

vos, que no había de tardar mucho en pagar bien caros. Esa hoja de tan atractivo aspecto, tan abundante y lozana, era floja, acnosa, falta de los elementos nutritivos tan necesarios á la salud del voraz insecto que, debilitado con ella y con la tasada ración á que se le venia condenando, acabó por perder su vigor y energia adquiriendo en cambio, el gérmen de las enfermedades que no se hicieron esperar. Pero el exagerado y mal dirigido espíritu industrial no había dado aun su último paso en el ruinoso camino; todavía quedaba una economía que ensayar: para ahorrar gastos y mano de obra, se pensó en construir, y se construyeron, criaderos de tamaño inadecuado, donde se educaban todos los gusanos producidos por una libra y más de semilla (una sola onza produce 30,000) con lo que el triste insecto, reducido ya, por decirlo así, á la anemia con la escasez de alimentación sólida, vino á hallarse privado también, y casi en absoluto, de ese otro elemento de vida tan necesario ó más que el primero: el aire respirable. Amontonados así, en espacio de todo en todo insuficiente para un número desproporcionado de gusanos ya enfermizos, estalló entre ellos, y con rigor incontrastable, la enfermedad y la plaga. Tales son en opinión de los ya citados Sres. Pariset y Dusuzeau, apoyados á su vez en la autoridad de Daseigneur, las causas principales que la determinaron.

Su desaparición se debe al insigne, al eminentísimo Mr. Pasteur. Sin él es muy posible que la sericicultura no existiera ya, al menos en Europa. El ha sabido analizar y clasificar las enfermedades de que consta. Clasificación que no cabe en este trabajo.

Por lo que hace al remedio contra ellas, el único que puede decirse que existe es preventivo, aunque eficacísimo, y consiste principalmente en la regeneración y reconstitución de nuestras razas, en la *selección* de las semillas y en precauciones y cuidados elementales.

Las dos primeras son del dominio exclusivo de la ciencia, y su enseñanza y aplicación sólo puede alcanzarse y difundirse por medio de las Estaciones Sericícolas de que hablaré más adelante. Respecto al segundo de ellos, ó sea la selección de las semillas, solo cabe decir aquí que consiste en analizar minuciosamente y detenidamente al microscopio cada uno de los gusanos, desechando todo aquel que deja ver la más pequeña señal de falta de salud.

